

ESTE LABIO QUE TE CITA
es sólo yedra
 que trepa
sin saber hacia qué muro
 o llambria
que hambreado ya en lo oscuro
 habita un tiempo que no supo
nadie.

Ese océano escondido,
Sal que riza
 y lame -en lo profundo-
el oleaje.

Ese océano que suena
es campo mío... y tuyas
 son las aves,
las galernas,
 las calas en que anidas,
los mordientes.

Y esa orilla de cristales
en que aireas
 mi corazón desnudo
frente al tuyo.

PABLO GONZALEZ
 DE LANGARICA



Juanjo Rivera

ESCALERA

ESE peldaño tuyo
es mar abierto
 que al socaire
de otras aguas
 voy remando

aunque octubres
 me señalen faros muertos
y dancen
 y se agiten en sus calas,
ya sin blondas
 temblorosas,
 las estrellas
y mi barca esté repleta
 de hojarasca.

PABLO GONZALEZ DE LANGARICA

MUCHACHA EN LA VENTANA

Y porque más allá de la desesperanza,
 del improvisado rictus de impotencia,
más allá de tus olas,
 tus sirenas varadas,
 las playas, los tumbos,
 el sabor seco de arena
y el jugo de salitre deslizado
 entre los labios,
 nuestros naufragios se conjugan
 con nombres de sueños cotidianos,
 tus fonemas ausentes se vuelven pronunciables
 y aprendo a deletrear tu verbo,
 me vuelvo sirena y lamia condenada
 al embrujo de este mar y su oculta arquitectura.

He venido a vivir a esta ventana
 para buscar en la distancia mi utopía.

Madrid - Primavera - 1983

AMALIA IGLESIAS